



LA VOLATILIDAD DE LOS MERCADOS SIGUE EN PIE

Información facilitada por ASFAC



Recientemente la Comisión Europea ha publicado cuatro Decisiones en el Diario Oficial de la Unión Europea autorizando la importación, transformación y uso en alimentación humana y animal de tres variedades de maíz modificadas genéticamente –OMG– y otra de algodón. Estos OMG recibieron a mediados del año 2010 una evaluación positiva por parte de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria –EFSA– pero la falta de mayoría cualificada para aprobarlos o rechazarlos, primero en el Comité Permanente de la Cadena Alimentaria celebrado en febrero del año pasado y después en el Consejo de Ministros de mediados de diciembre, ha forzado a la Comisión Europea a autorizarlos de forma unilateral como suele pasar habitualmente en estos casos de aprobación de transgénicos. Estas nuevas autorizaciones, que no permiten hasta ahora la posibilidad de cultivar los organismos genéticamente modificados en los campos europeos, tienen una validez de 10 años y cualquier producto producido a partir de estas variedades transgénicas de maíz y de algodón estará sujeto a estrictas normas de etiquetado y de trazabilidad.

En otro orden de cosas, un informe publicado últimamente por una reconocida firma de analistas de Estados Unidos pronostica que la tendencia general del precio de la soja para la primera parte del 2012 sería bajista pero habría algunos factores que podrían romperla. En primer lugar, se apunta a la sequía que afecta a América del Sur y que podría acabar reduciendo las cosechas de Argentina, Brasil y Paraguay. En segundo lugar se señala la posición compradora de China. En efecto, el gigante asiático todavía compraba soja brasileña a finales de diciembre pasado, una época donde tradi-

cionalmente se decantaba por la oleaginosa estadounidense. Este cambio de hábitos se ha traducido en unas exportaciones récord de habas para Brasil –34 millones de toneladas, cuando diez años atrás sólo vendía en el exterior 15 millones– y en un ritmo de exportación para Estados Unidos que se encuentra retrasado en un 33% respecto al año anterior. Además, los analistas pronostican que China importará casi 60 millones de toneladas de habas de soja durante la campaña 2011/12, por encima de los 56,5 millones estimados por el USDA últimamente. Por otra parte, Argentina continuaría aumentando la producción y la exportación del biodiesel nacional mientras que la cosecha de oleaginosas en Rusia totalizó un récord de 12 millones de toneladas, muy por encima de la producción de 2010, unos 7,5 millones de toneladas.

Por otra parte, el elevado precio de las materias primas para la alimentación animal, los brotes de enfermedades animales y una reducción de los censos son algunos de los factores apuntados por la FAO para explicar que el crecimiento de la producción global de carne podría quedarse en el 1% en el conjunto del 2011, mientras que en 2010 se registró un aumento del 2,6%. Al mismo tiempo que la producción de carne de pollo podría haber registrado el mayor crecimiento de todas –el 2,3% interanual hasta superar 100 millones de toneladas–, su demanda a nivel mundial habría aumentado sólo un 1,6%.

Mientras tanto, los precios de los alimentos se moderaron a finales de 2011 después de que el Índice de la FAO regis-



trara un descenso de 5 puntos respecto a noviembre, hasta los 211 puntos. Esta bajada respondió al abaratamiento generalizado de los cereales, los aceites y el azúcar en los mercados internacionales, a la menor demanda global y la fortaleza del dólar. Debido a las buenas cosechas confirmadas el año pasado, los precios de los cereales contabilizaron la mayor disminución a finales de 2011 –un 4,8% respecto a noviembre hasta los 218 puntos–: así, el maíz se abarató un 6% mensual y el trigo lo hizo en un 4%. En cuanto a los precios de la carne, la FAO registró un índice de 179 puntos en diciembre, donde contribuyó principalmente el descenso de la carne de cerdo –el 2,2% respecto al mes anterior–. Paralelamente, el nuevo director de la FAO, José Graziano da Silva, declaró que los precios de los alimentos se mantendrán elevados durante el año 2012 de manera que la volatilidad no desaparecerá de los mercados a corto plazo. Los factores fundamentales para minimizarla serían, según el señor Graziano, el incremento de la producción agroalimentaria global de cara al 2013 y la recuperación de las existencias de alimentos y productos agrícolas.

